

La Kukula

Burgui en Fitur

El mes de febrero nuestro pueblo daba un nuevo salto en la labor de cuidar y promocionar su patrimonio cultural. La Feria Internacional de Turismo (FITUR), celebrada anualmente en Madrid, acogía en el stand de Navarra la presentación del producto turístico del valle de Roncal. Presentó el acto el consejero de Cultura y Turismo del Gobierno de Navarra, Juan Ramón Corpas, que quiso destacar de forma muy especial, y con palabras públicas de agradecimiento, la *"impresionante labor"* de la Asociación de Almadieros Navarros, *"que ha sido capaz de conseguir que el Día de la Almadía sea declarado Fiesta de Interés Turístico Nacional"*.



Intervino después el alcalde de Isaba, Angel Luis De Miguel, en cuya intervención tuvo también palabras de elogio hacia la villa de Burgui y hacia el esfuerzo que están haciendo sus vecinos. Tras su intervención, Fernando Hualde, miembro de esta asociación cultural La Kukula, explicó a los asistentes todo el proceso de dinamización turística que está realizando el valle de Roncal en los últimos años. Se hizo especial hincapié en la labor de recuperación en Burgui de los viejos oficios, recuperación esta *"que sirve para salvaguardar una parcela importante del patrimonio de aquella localidad, y que a la vez dota a Burgui y a todo el valle de Roncal de un recurso turístico que atrae y que vende"*.

Por último, el conocido aventurero y periodista Miguel de la Quadra-Salcedo rememoró lo que para él había supuesto la concesión de la "Almadía de Oro" y la experiencia de bajar montado sobre una de ellas el Día de la Almadía. Es así como nuestro pueblo, poco a poco, se va haciendo un hueco entre los destinos culturales y turísticos de quienes acuden a conocer nuestra tierra. Las almadías llegaron a Madrid; no llegaron por vía fluvial, pero sí que llegaron ante numerosos periodistas de prensa turística especializada, touroperadores nacionales, guías turísticos, inversores y entidades e instituciones que pudieron comprobar que Burgui es digno de ser presentado y exhibido en ese escaparate del turismo internacional que es FITUR.

Piezas de otro tiempo

En el número anterior presentábamos en esta sección un yunque procedente de Burgui fechado en el año 1451 y que se conserva en el Museo Etnográfico del Reino de Pamplona, en la localidad de Arteta (valle de Olo).

Pero anunciábamos otra pieza que podría ser la más antigua que se conoce de Burgui, con casi 900 años de antigüedad, y que también se conserva en el Museo Etnográfico de Arteta.



Asador o espedo del siglo XII procedente de Burgui

Corresponde a un asador (también llamado "guerrén", "guerrena", "kerrén", "burrunci", "espedo" -en el Roncal-, o "espetón"). Es una pieza atribuida al siglo XII y procedente de Burgui. De todas las piezas de este tipo que se conocen en Navarra o que se han podido ver en diferentes casas y museos esta es, sin duda, la más espectacular.

La foto recoge tan sólo un detalle del conjunto de esta pieza forjada en hierro. Sobre ella apoya una espedera giratoria con cuatro espedos. Esta pieza se empleaba antiguamente para asar la carne sobre las brasas del fogón. Todavía hoy en algunas casas de Burgui se conservan espedos, en ningún caso de la envergadura de este ni de una antigüedad semejante.



Abarakariak

Tejido, en forma de cordón, que servía para ajustar las abarcas de las pastoras. Tenía flecos en ambos extremos. Se trataba de uno de los tejidos que artesanalmente elaboraban hasta principios del siglo XX los pastores roncaleses, en las bordas, con sus rústicos telares.



Bernardo Estomés Lasa explica así su confección: *"Su fabricación se verifica por medio de un telar apriionando entre la superior y la inferior las dos barritas horizontales de los extremos; a continuación se procede a colocar el "peine" sujetando con sus hilitos verticales los hilos de la urdimbre inferior; hecho esto se sujeta el extremo de la trama a la lanzadera y tenemos ya el telar en disposición de empezar a funcionar como la más complicada fábrica de tejidos, a la que dio origen al pasar los siglos."*

Levantando el "peine" con la mano izquierda se entrecruzan los hilos y se pasa con la derecha la lanzadera con la trama; la operación se complementa apretando el tejido con una cuchilla de madera. La mano izquierda afloja el "peine" y se vuelve a pasar la trama, repitiendo la operación sucesivamente".

Abarquera

Cinta, o correa, que servía para sujetar la abarca al pie. Era de cuero en las abarcas de cuero, mientras que en las elaboradas con pellejo estaban confeccionadas con lana blanca y negra jazpeada.

El rincón del tío Nicolás



*Un domingo por la noche
yo no sé lo qué pasó,
la cuadrillita el herrero
un cantarico rompió.*

*Entre Justo y Feliciano,
Virgilio y Marcolé,
Castorico y Eduardo,
Remigio y Navascués.*

*Ay la juerga, la juerga, la juerga,
cómo se divierten los de esta cuadrilla.
Ay la juerga, la juerga, la juerga,
cómo se divierten tomando café.*

Los componentes de esta animada cuadrilla eran: Justo Domínguez, de casa el Hojalatero; Feliciano Ayerdi; Virgilio Zamarguilea, de casa Bertol; Marcos Ezquer, de casa Juan Grande; Castor Ayerdi; Eduardo Avizanda; Remigio Bertol y Florián, natural de Navascués, ayudante del herrero.

Excavaciones en los castillos

Este próximo verano y si no surgen impedimentos de última hora, se procederá a realizar excavaciones arqueológicas en la parte superior del pueblo de Isaba, en la cima llamada "El Castillo". Hace unos meses, arqueólogas de la empresa Runa realizaron el proyecto que se presentó ante el Gobierno de Navarra.

Los trabajos comenzarán en junio y durarán un mes. La intención del Ayuntamiento de Isaba es rescatar los cimientos del castillo y buscar indicios de la ocupación medieval de la villa. Todo descubrimiento aportará conocimiento y servirá para crear en un futuro un pequeño parque mirador donde se destaquen las partes de la fortificación. Las piezas arqueológicas que se encuentren se ubicarán en el museo de la villa.



Burgui será -debería ser- el siguiente paso. Se trataba de una de las fortificaciones más importantes para la defensa del Reino. Actualmente, son apreciables los aterrazamientos, los túmulos, los restos de piedras y otros indicios. Y con un minucioso trabajo saldrán a la luz los cimientos, el aljibe, objetos medievales, restos de las numerosas batallas que en él se sucedieron... todo lo que pueda descubrir la arqueología nos ayudará a saber cómo era aquel Burgui medieval.

Nuestro pueblo no puede perder el tren del patrimonio y de la memoria histórica, por lo que esperamos que durante este año podamos contar con los permisos y derechos que hasta ahora se vienen demorando para proceder al inicio de las prospecciones arqueológicas. Todos ganamos con ello. Todos.

¿Dónde estaba?



Cueva del Moro, en la foz

¿Dónde está?



Detalle en una fachada...

El retablo que fue pasto de las llamas

El 7 de agosto de 1884, a las dos y media de la tarde, se produjo un importante incendio en la iglesia parroquial de Burgui dejándola totalmente inutilizada. Las llamas consumieron, entre otras muchas cosas, el altar mayor (procedente del Monasterio de Leire), atriles misales, los libros santorales y el órgano.

Tras el incendio una Comisión de Burgui (párroco, alcalde y secretario) se desplazó a Pamplona para informar a las autoridades civiles y religiosas del alcance de la desgracia a la vez que solicitaban ayuda para reparar los graves daños. El "Boletín Oficial" comunicaba la apertura de una suscripción popular con el fin de recabar fondos para recuperar el templo.

La pérdida principal que causó este incendio, sin duda, fue el altar mayor, construido en el siglo XVI para la capilla mayor del Monasterio de Leire, y que hacía unos años había sido trasladado a la iglesia de Burgui. En el basamento se veían, uno a cada lado, dos grandes relieves al natural que representaban a Moisés y a Sansón, grabados en dos puertas que, cuando estaba en Leire, se abrían en el momento de dar la comunión a los monjes y para retirar el servicio del altar.



En el primer cuerpo, al nivel de la espaciosa mesa de piedra, estaban el sagrario y cuatro umbras en las que, cuando estaban en Leire, se guardaban las arquillas o arquetas con las reliquias de San Virila, de las santas Nunila y Alodia, y de los santos Emeterio y Celedonio, que se exponían a la veneración pública en las grandes

solemnidades. Una de aquellas arquetas era de marfil, otra de árabe y las otras dos de madera. La de marfil se conserva actualmente en la Catedral de Pamplona.

Sobre el sagrario estaba la imagen de Nuestra Señora, de tamaño natural, muy venerada siempre por los monjes del Cister, colocada en una bonita homacina con elegantes columnas y capiteles corintios, cuya forma tenía también los doce departamentos que ornaban los otros tres cuerpos del retablo, en los que se veía a los cuatro Evangelistas, los cuatro Doctores mayores y los cuatro santos principales de las órdenes benedictina y cisterciense.

Además el centro quedaba reservado para el gran medallón del titular de la iglesia, y allí se destacaba una artística imagen del Salvador bendiciendo al colegio apostólico cuyas imágenes de tamaño casi natural estaban a sus pies.

En el remate, bajo la bóveda que figuraba el cielo, aparecía el Eterno Padre en actitud de recibir y abrazar a su Hijo en su triunfante Ascensión a los cielos. Dos escudos sostenidos por ángeles mostraban las armas de Leire y de la orden del Cister; en las paredes colaterales se veían grupos de monjes blancos pintados al fresco, salmodiando la gloriosa subida del Salvador.



Esta es, además de algunas adiciones, la descripción del retablo que se encontraba en el inventario hecho ante notario público por mandato de la autoridad edesíastica. En el mismo se halla la relación de otros cuatro altares que hubo en Leire y del órgano, así como también de la sillería mayor. Este retablo, como todo lo que había en el monasterio, tuvo que ser retirado tras la

desamortización, y en este caso fue trasladado a la iglesia de Burgui. En su momento los monjes, décadas después, intentaron recuperar de nuevo el retablo por considerarlo de gran valor histórico y artístico, pero lo único que consiguieron, en 1875, es que se accediese a devolverles el sagrario, que era una pieza de ciento cincuenta centímetros de altura, que tenía -y tiene- en su interior ricas pinturas alusivas al Santísimo Sacramento. Se les devolvió también la imagen de Nuestra Señora y las tallas de los cuatro santos monjes.

Tras el incendio en Burgui los monjes de Leire calcularon la pérdida del retablo en ocho mil duros.



Fuente de Miguilli

Esta fuente, una de las más caudalosas de Burgui, se encuentra en **Cegarra**, a unos veinte minutos de camino desde la carretera a Vidángoz. Mana en el ribazo izquierdo del barranco. Últimamente parece que se ha hundido el suelo, ha reventado la vena de agua y esta sale desparramada por los campos y emos de Garate. Esperemos que vuelva pronto a su sitio y estado anterior, y que de nuevo podamos saciar la sed en su chorro rebosante, al que acudíamos de niños a beber y a llenar el botijo.



Es la fuente Miguilli
fresca y copiosa,
surgida de unaveta
secretay honda.

para padres y hermanos
que allá en la era,
la mies blonda trillaban
de la cosecha.

Brota al pie de un espino
y a centenario,
y su madre acrecienta
la del barranco.

Hoy no hay eras ni campos,
ni humildes bordas,
es como un desiado
Cegarra toda.

En el paco a su izquierda
bosque sombrío,
medallón verdinegro
de apuestos pinos.

Solo algún caminante
sensible y viejo
que a la vez que agua fresca
bebe recuerdos.

A derecha el 'solano'
reseco y pobre,
con chaparros, ollagas,
'chargas' y bojés.

Cuando emprendo la vuelta
la fuente llora;
muchos soles y lunas
quedará sola.

Yo, de niño, en la trilla,
aquí bajaba,
a llenar el botijo
de fresca agua

¡Ojalá nunca falten
a darte un beso
de mi pueblo unos jóvenes
labios sedientos...!



Accidentes de almadieros

Esco (Aragón). 3 de diciembre de 1846.

Los vecinos de Esco, desde sus casas, fueron testigos durante siglos del paso de las almadías. La creación del pantano de Yesa puso el punto final a la tradición almadiera y también a localidades zaragozanas como Esco, Ruestay Tiermas. Los escotanos vivieron en su término un penoso accidente almadiero; sucedía éste el 3 de diciembre de 1846. Un almadiero roncalés, Pío Algarra Anaut, "murió ahogado en el río Aragón en el término de Esco, hallándose conduciendo maderas, y fue enterrado en el cementerio de Tiermas".



Caparroso. 28 de abril de 1780.

El 28 de abril de 1780 falleció en Caparroso, en un desgraciado accidente de almadía, el roncalés Juan José Petroch Alcat, "de casi 58 años", del que sabemos que era dueño de Navarzo. El relato dice que "caminando para la ribera sobre una almadía de maderas y haberse ésta deshecho con un golpe que dio contra una peña; y su cuerpo, que se encontró algunos días después en jurisdicción y término de Murillo el Fruto, fue enterrado en el cementerio de aquella parroquia".

Foz de Arbayún. 7 de marzo de 1942.

El Pensamiento Navarro recogía la siguiente crónica: "En el río Salazar, los vecinos de Burgui Donato Mendive de 48 años y Fidel Aznárez de 36 conducían una almadía cuando al llegar a jurisdicción de Usún y probablemente a consecuencia de algún golpe de corriente, se dobló por su mitad cogiendo a los referidos almadieros y produciéndoles magullamientos de mucha gravedad. Trasladados a Hospital de Lumbier, fueron atendidos por el médico Gómez Itoiz". Donato Mendive Tolosana falleció tres días más tarde a consecuencia de este trágico accidente en almadía.



Edita: Asociación Cultural La Kukula
www.lakukula.com info@lakukula.com
Boletín impreso con la colaboración de:



AYUNTAMIENTO DE BURGUI
BURGIKO AIZA BULGUA

**¿Quieres colaborar con La Kukula?
Déjanos una fotografía antigua, cuéntanos
algo de ella y la publicaremos en el boletín.**